Viernes 3 de Adviento

Texto del Evangelio (*Jn* 5,33-36): En aquel tiempo dijo Jesús a los judíos: «(…) Las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado (…)».

"Belén" en casa

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, ya cerca de las "ferias litúrgicas privilegiadas" (siete días antes de Navidad), en muchas familias, siguiendo una hermosa y consolidada tradición, se monta el belén, para revivir juntamente con María los días llenos de conmoción que precedieron al nacimiento de Jesús. Construir el belén en casa puede ser un modo sencillo, pero eficaz, de presentar la fe para transmitirla a los hijos.

El belén nos ayuda a contemplar el misterio del amor de Dios, que se reveló en la pobreza y en la sencillez de la cueva de Belén. San Francisco de Asís quedó tan prendado del misterio de la Encarnación, que quiso reproducirlo con un belén viviente. De este modo inició una larga tradición popular que aún hoy conserva su valor para la evangelización.

—Jesús, en el belén contemplo tu humildad y tu bondad misericordiosa porque "siendo rico" te hiciste pobre por nosotros. Ésta es tu señal, éste es tu signo distintivo: "un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre". ¡No hay otra Navidad!